

IV. DIMENSION SINTAGMATICA Y SIMBOLICA

OTRAS CONNOTACIONES DE LA PALABRA NOCHE

*"Vine al torrente de la vida
en Santa Rosa de Osos,
una media noche encendida
en astros de signos borrosos".*

P.B.J.

Contenido:

Exégesis de 76 contextos de la palabra "noche": se perciben mejor las diferentes sensaciones; está relacionada con la luz; produce emociones diversas: dolor, odio, miedo, pavor... El poeta se identifica con la oscuridad de la noche. Es silenciosa y por lo tanto no responde; evoca distintas situaciones de la vida; parece abarcarlo todo; desempeña el oficio de centinela y le brinda protección; probablemente es la síntesis de su signo fatal y simboliza la muerte. Finalmente, sintetiza al poeta como hombre.

Vimos en el capítulo anterior las diversas líneas de la palabra "noche" relacionadas con la mujer y el amor; los contextos que estudiaremos a continuación nos manifiestan variedad de matices y de temas. Tal vez por la soledad interior, la noche provocó estados afectivos muy diversos que conmovieron profundamente su existencia.

Evoca recuerdos infantiles:

...
y por la noche, *no sé qué aromas entre las ráfagas
de los eneldos, y los saúcos y el toronjil* (88).

En "Acuarimántima" rememora:

.....
*La maravilla comba transparente,
de las noches de junio hacia la hondura
de un huerto viola en ácidos alcores;
y allí la levadura de mis cantos,
hecha de mezquindad y sinsabores* (89).

(88) "En la Muerte del poeta", O.C., pág. 216.

(89) Loc. cit., pág. 176.

Al identificarse con el "Árbol viejo", se interroga:

...

*Me quedo preguntándome a mí mismo
para qué sirve un árbol,*

...

para oír el silencio de la noche? (90).

Y en la "Parábola del retorno":

...

*Decídme, ¿y por los techos aún fluye y se derrama,
de noche, la armonía del agua en el pajar? (91).*

Pero estas sensaciones no terminan en los sentidos, sino que están asociadas con situaciones afectivas interiores: "Y allí la levadura de mis cantos, hecha de mezquindad y sinsabores"; "¿para qué sirve un árbol? ¿Para oír el silencio de la noche? ¿Para ver a las mozas del camino, perennemente sin decirles nada?" Encontramos aquí indicios de interiorización...

La luz de la noche produce inspiración; canta a Barranquilla:

...

*tus noches de luna me dieron la vasta visión radiosa
y el lauro primero que tiembla en mi frente (92).*

Los nietos del anciano verán "rubias noches y fúlgidas auroras".

Convertida en dios por la luz solar, la noche es testigo de los dolores y amarguras de Maín. En algunas ocasiones es la superación del día:

...

*Hay en la plenitud de la mañana
un inútil rebase. Bruma densa
vendrá a cubrir el farallón lontano,
y la noche en la luz, la noche inmensa
parece que se palpa con la mano (93).*

Los niños son "trino en la noche, lampo de la aurora".

Vemos en la noche gama de emociones muy diversas. En "El corazón rebosante":

(90) "Árbol viejo", *ibid.*, pág. 165.

(91) *Ibid.*, pág. 164.

(92) "Canto a Barranquilla", O.C., pág. 262.

(93) "Asfaltite", *loc. cit.*, pág. 227.

...
*¡Oh manos que vertisteis en mi espíritu
 la sagrada emoción de la noche serena!* (94).

Símbolo de dolores, angustias y pesares; de amores juveniles transitorios que, por lo fugaces, llevan al escepticismo:

...
*Sé más: mi egregia Musa, de hieles abrevada,
 en noches sin aurora y en llantos de agonía
 por el fatal destino de dioses engañada,
 ya no creerá en nada... Ni aún en la poesía... (95).*

El poeta sabe y es consciente de su problemática filosófica:

...
*Mi mal es ir a ciegas, a solas con mi historia,
 hallarme aquí sintiendo la luz que me tortura
 y que este corazón es brasa transitoria
 que arde en la noche pura (96).*

Y en la "Canción de la soledad":

...
*Dolor sin vocablos, abscondito, ardiente;
 guirnalda de opróbios que abrumba la frente,
 y un lloro en la noche que un astro redime... (97).*

Sinceramente confiesa su falta de fe:

*En nada creo, en nada... Como noche iracunda
 llena del huracán, así es mi nada (98).*

A un poeta que perdió la inspiración le pregunta:

...
*¿quién empañó el tesoro de tu virtud interna?
 ¿Quién apagó en la noche tu lámpara encendida? (99).*

Es símbolo de las pasiones que destrazan la existencia:

*Ala bronca de noche entenebrida,
 rozó mi frente, conmovió mi vida
 y en vastos huracanes se rompió (100).*

(94) Ibid., pág. 169.

(95) "Canción de la hora feliz", O.C., pág. 225.

(96) "¡Oh, noche", loc. cit., pág. 166.

(97) Ibid., pág. 207.

(98) "La reina", Ibid., pág. 221.

(99) "La hora cobarde", O.C., pág. 286.

(100) "Canción innominada", loc. cit., pág. 249.

Y en "Acuarimántima":

...
*Claridad estelar, templo encendido,
 rima errante por noches de pavora.
 Huerto a la luz de Vésper. En olvido
 mi ser se muere, mi canción no dura,
 ¿y fui no más un lúgubre alarido? (101).*

La idea de miedo y de pavor la repite en varios contextos:

...
*Y al cabo estar colmadas las noches de infortunio.
 ¡Qué silencio tan lóbrego! ¡Qué frío el corazón!
 En la noche sin sueño en que croan las ranas,
 qué fantasmas y cuánto delirio que pasó... (102).*

...
*Tengo frío, será el frío de la noche. Tengo miedo
 será el miedo de la noche solitaria. Hay un rumor
 de oraciones en el aura que viene quedo... muy quedo... (103).*

Anhela a veces compenetrarse con la noche, en forma íntima, sutil y versátil:

...
*Y quise alguna noche, diluírme
 en un rayo de lumbre de tu aurora,
 ser un perfume que arrastrara el viento
 sobre tu gran desolación... (104).*

Simboliza en otros contextos la oscuridad interior del espíritu, con la cual se identifica:

...
*¿Quién sabe en la noche que incuba las formas
 de adusto silencio cubiertas,
 qué brazo nos mueve, qué estrella nos guía? (105).*

Pero la oscuridad es superada por el poeta, o por sus propias fuerzas, o con la ayuda de Dios:

*Sentí rugir la envidia, y entre la noche oscura
 ella amargó un instante los frutos de mi vida;
 mas alzo bravamente mi lámpara encendida
 y trueco en claras mieles mi horror y mi amargura (106).*

(101) Ibid., pág. 172.

(102) "La Infanta de las maravillas", ibid., pág. 241.

(103) "Carmen", O.C., pág. 300.

(104) "La tristeza del camino", loc. cit., pág. 317.

(105) "Espíritu errante", ibid., pág. 167.

(106) "Soy como Ascanio", ibid., pág. 276.

La oscuridad interior quita la inspiración, por lo cual pregunta a un poeta:

...
*¿Quién empañó el tesoro de tu virtud interna?
 ¿Quién apagó en la noche tu lámpara encendida?* (107).

Y el recluta, como el "árbol viejo", tal vez

...
*se rindió como un ídolo que cae,
 despertando el silencio de la noche
 con la modulación de su quejumbre...* (108).

En la "Nueva canción de la vida profunda":

...
*Si, tácita en la noche, la estrella está detrás.
 El Numen de Colombia me dio una rosa bella,
 mas yo pedí el crepúsculo y codicié la estrella...* (109).

La noche en su mutismo, tal vez no responde los interrogantes sobre el ser de las cosas; "los himnos que fluyen del huerto", tal vez puedan lograrlo:

*Espíritu errante, sin fuerzas, incierto,
 que trémulo escuchas la noche callada:
 inquiere en los himnos que fluyen del huerto,
 de todas las cosas la esencia sagrada* (110).

En otras circunstancias el misterio en que vivimos apaga la emoción poética y las emociones producidas por la noche no pueden ser cantadas:

...
*Y están sin voz el oro de los trigos,
 el són del viento en pugna con el mar,
 la luz que brilla, el grito que se apaga
 y el llanto de la noche en el pinar* (111).

La noche no responde:

...
*Me quedo preguntándome a mí mismo
 en la fúlgida noche que desciende;
 y ella, que en paz sus luminarias prende,
 dilata la ansiedad con su mutismo...* (112).

(107) "La hora cobarde", O.C., pág. 286.

(108) "La tristeza del camino", loc. cit., pág. 315.

(109) Ibid., pág. 250.

(110) "Espíritu errante", ibid., pág. 167.

(111) "Canción ligera", O.C., pág. 167.

(112) "Arbol viejo", loc. cit., pág. 165.

Y, casi suplicante, dice al camino:

...

*Háblame el verbo —en noche y en pavora
cual una esponja saturado— de esas
desolaciones insondables (113).*

La noche evoca en la memoria y en la fantasía del poeta distintas situaciones y recuerdos: amores ya pasados, fantasmas y delirios, visiones errantes, con las cuales vibra de emoción. Veamos algunos contextos:

...

*Y he tornado a pensar que alguna noche
en ronda jubilosa mis ensueños,
de la sierra por el viejo camino
se marchan al mar peregrinando.*

...

*Otra noche de mayo hube pensado
con un dolor vibrante como una
filosa daga vibradora y fina,
que estaba la vereda en su mutismo
cansada de existir... (114).*

En el "Canto a Barranquilla":

...

*O en las cálidas noches azules con oro de estrellas
discurro en tus claros jardines,
reparo en el polvo las trémulas huellas,
restauro las dulces palabras cordiales (115).*

Y en la "La Infanta de las maravillas":

...

*En la noche sin sueño en que croan las ranas,
qué fantasmas y cuánto delirio que pasó (116).*

En "Sueños de Acapulco":

...

*Oí el rumor de un viento en noche antigua,
y en un libro de estampas —hace tiempo—,
ví en el agua las sombras de las Náyades... (117).*

(113) "La tristeza del camino", *ibid.*, pág. 313.

(114) "La tristeza del camino", *O.C.*, pág. 309.

(115) *Loc. cit.*, pág. 261.

(116) *Ibid.*, pág. 241.

(117) *Ibid.*, pág. 227.

...
*Y, aligero esquiife al día
 y a la noche y al tumbo del mar,
 bogaba mi fantasía
 en un rayo de luz solar* (118).

Los niños, en las playas del mar,

...
*bajo las noches de errantes visiones
 imprimen sus pies en la arena desnuda* (119).

Cuando conoció a Stello Ialadaki nos confiesa:

...
*... juve miedo de releer la Odisea,
 y por la noche soñé con el misterio de las espigas* (120).

Los problemas de tipo filosófico también pueden ser recordados:

...
*Romero: no rebosa el corazón,
 por la noche de sombras evocadas,
 por la tierra de arrugas trabajadas
 del Tiempo y del Espacio la múltiple emoción?* (121).

La noche ejerce función protectora:

...
*La noche azul me cubre;
 mi frente se circunda
 de lirios y de estrellas,
 y nace mi bondad y va fluyendo* (122).

Los niños,

...
*en los brazos abiertos de la noche
 gustan las maravillas del olvido* (123).

En "Acuarimántima" rechaza la protección de la noche:

...
*y huyendo en pos, en pos de la noche que huía,
 me ensangrentó la sangre horrible del alba del día* (124).

(118) "El són del viento", O.C., pág. 203.

(119) "Canto a Barranquilla", loc. cit., pág. 260.

(120) "Los desposados de la Muerte", ibid., pág. 202.

(121) "Acuarimántima", ibid., pág. 171.

(122) "Virtud interior", ibid., pág. 267.

(123) "Los niños", O.C., pág. 223.

(124) Loc. cit., pág. 171.

Cuando "la noche invade ya el oriente" parece abarcar todas las cosas; y cuando "el crepúsculo gris la noche cierra", sirve de telón de boca para cerrar la escena.

Desempeña también el oficio de centinela. Cuando "somos tan sórdidos, tan sórdidos",

...
la noche nos sorprende *con sus profundas lámparas,*
en rútilas monedas tasando el bien y el mal (125).

La noche está relacionada con la muerte porque tiene "mortuario emblema": Le dice al campesino que le hable

...
bajo la ruda
tiniebla luto y luto en la noche
cuando algún extraviado caminante
un mendigo tal vez o alguna vieja
de allende los sinuosos lineamientos
bajaba por la zanja de tu econo
como un ebrio fantasma silenciario. (126).

Finalmente, en la poesía "Carmen", la noche está íntimamente relacionada con la muerte; todos los contextos de esta palabra relacionan el miedo, la soledad, el fantasma que resucita para tomarle cuentas, la mujer con la cual compartió el lecho "dos noches, dos noches no más, de amor", el frío de la noche que es el mismo de la muerte:

Esta noche tengo miedo *de estar solo. Entre la sombra*
hay un fantasma que cruza de mi pobre sueño en pos...
Imagino que me llama, que se acerca y que me nombra...
Esta noche tengo miedo *de estar solo. Entre la sombra*
me parece que de pronto va a resucitar su voz.

...
Esta noche tengo miedo *de estar solo. Me acongoja*
el recuerdo de una breve historia del corazón...
¡Era que la pobre tenía la boca tan roja!...
Esta noche tengo miedo *de estar solo. Me acongoja*
el ritmo del corazón...

...
¡Era tan guapa y tan buena! Sus negros ojos extraños
me atrajeron, cada uno cual un boa constrictor...
El bálsamo de sus besos ungió mis veintiún años...

(125) "Canción de la vida profunda", *ibid.*, pág. 188.

(126) "La tristeza del camino", O.C., pág. 313.

¡Era tan guapa y tan joven! Entre sus bucles castaños dormí dos noches, ¡dos noches no más! de amor.

...
Tengo frío, será el frío de la noche. Tengo miedo, será el miedo de la noche solitaria. Hay un rumor de oraciones en el aura que viene quedo... muy quedo... Que abran la puerta. ¿Hace luna? Tengo frío, tengo miedo, me parece que de pronto va a resucitar su voz (127).

Trataremos a continuación de estructurar los contextos estudiados en el presente capítulo, aunque a primera vista parezcan dispersos e incoherentes; en realidad no es así, sino que están estrechamente relacionados.

La noche le evoca recuerdos infantiles muy diversos; el poeta añora con frecuencia los días de su niñez campesina en Santa Rosa.

Ahora bien: la noche está asociada con todos los estados emocionales y afectivos de la infancia y adolescencia; las mujeres que le han cerrado el corazón se asemejan, tal vez, a las "rubias noches y fúlgidas auroras".

La noche le produce inspiración y lo invita a cantar; pero ve frustradas sus aspiraciones; esa misma "noche" apaga la inspiración.

Barba-Jacob es un ser contradictorio: como poeta siente y palpa en "día azul" de la ilusión y la esperanza; como hombre se ve envuelto constantemente en la "noche" iracunda de las pasiones, de la oscuridad interior, de la ceguera intelectual. Su mal es "ir a ciegas"; "a tientas"; "a solas", aunque su corazón arda "en la noche pura".

Su existencia es sacudida constantemente por el "ala bronca de noche entenebrida", que lo arrastra inmisericordemente hacia la noche iracunda de su "nada", hacia la muerte. Porfirio se nos manifiesta en muchas de sus páginas como un poeta "nihilista", aspecto que bien valdría la pena estudiarlo y que, por lo pronto, está fuera de nuestros propósitos.

Tal vez cuando Maín muera, y con su muerte despierte el "silencio de la noche", (igual que el "Árbol viejo"), encontrará el sentido buscado a la existencia... un poco demasiado tarde.

De las anteriores consideraciones concluimos que la noche está relacionada con la variedad de matices y situaciones contradictorias por las que atravesó el poeta. Y como ella —la noche— no puede re-

solver ninguno de sus problemas, se convierte, a nuestro juicio, en la gran síntesis y en el gran símbolo de su vida.

Por los argumentos precedentes nos atrevemos a concluir que la noche, al menos metafóricamente, constituye el signo contradictorio y funesto de la existencia del artista. Tal es la interpretación que damos a la estrofa que ha servido de epígrafe al presente capítulo:

...
*Vine al torrente de la vida
 en Santa Rosa de Osos,
 una media noche encendida
 en astros de signos borrosos (128).*

V. DIMENSION SINTAGMATICA Y SIMBOLICA

LA ILUSION DEL AZUL

*"Mi ilusión es azul
 y mi ensueño de seda".*

P.B.J.

AZUL, es el mundo del ensueño, del porvenir, de los anhelos, de los ideales pretendidos: "Mi ilusión es azul y mi ensueño de seda"; "¡Iba mi esquife azul a la aventura!" La naturaleza toda está envuelta en la gama del Azul (129).

Son azules los niños, la sombra de la novia, el seno de la mujer amada, los ojos, la piel, las manos, el amor, los sueños, "Acuarimántima", la ciudad ideal, y hasta la mentira.

Azules son también la tarde, el cielo, la sombra de las palmeras, la llanura, los convólvulos, el día y la noche, el crepúsculo, el ropaje del monte, el horizonte, el agua, las colinas, el amanecer, la cumbre, las praderas, el humo, las flores, el perfil de la montaña...

(128) "El Són del viento", O.C., pág. 203. Barba-Jacob nació el 29 de julio de 1883 y su signo zodiacal es Leo (julio 24 a agosto 23). La noche no existe como signo del horóscopo pero sí los contiene a todos. Por tal razón creemos que Porfirio emplea su simbolismo como síntesis de todas las contradicciones de su vida.

(129) La palabra "azul" estudiada en el presente capítulo, aparece 56 veces en la obra poética; 40 como adjetivo y 16 en función sustantiva.

El "Azul" nos descubre el mundo imaginario del poeta. La realidad es una inmensa cúpula o bóveda claustral en que están todas las cosas, incluso los fenómenos afectivos y emocionales de los hombres.

Los sueños se vuelven realidad bajo la cúpula del cielo; la "Casona" construida en la ciudad, está cubierta por un dombo de oblación, de donde se elevan cánticos de victoria "a lo azul".

Quiere encontrar la ley que gobierna a la "pompa ilusoria del mar de un día", a los "azúleos montes", "a los luceros mudos"...

Hasta el tiempo es una "pompa de ilusión" en la que canta el poeta canciones de lamento (130).

Porfirio se identifica con el viento, y como él, iba

...
*a donde alzara un pueblo ardiente
 sublimes himnos a lo azul (131).*

La ilusión, aunque incierta, lo conmueve de tal manera que lo invita a mirar "bajo la azul magnificencia ignota".

Los sentidos son una ventana que el "azul del cielo circunscribe".

Y hay un "crescendo" cuando las posibilidades se refieren a la vida sicológica:

...
*Mas el azul a mi dolor heróico
 abrió su abismo de fulgencias puras,
 soles remotos, nébulas, centellas,
 y estuve opreso por las lumbres de ellas
 del hilo de oro del collar del día (132).*

Los hombres dan gritos "ante nuestras montañas opalinas de fulgurosa cumbre que en el azul se pierde". La naturaleza también se contagia de las ilusiones. Las palmeras de la costa, "van al azul horizonte como el fácil camino del sueño". Y en Barranquilla, la ciudad costera, pasea en "las cálidas noches azules con oro de estrellas" (133).

(130) "Yo pongo el corazón —¡pongo el lamento!—
 entre la pompa de ilusión del día,
 en la mentira azul de la extensión".
 ("Pompas", O.C., pág. 239).

(131) "El Són del viento", loc. cit., pág. 204.

(132) "Acuarimántima", O.C., pág. 180.

(133) "Canto a Barranquilla", loc. cit., pág. 259.

El monte lleva "azul ropaje sobre cármenes tempranos". Emocionado por este concierto del "Azul", exclama:

*¡Oh, qué gran corazón el corazón del campo
en esta noche azul y pura y reverente,
todo lleno de amor y de piedad sagrada
y fuerza suficiente!* (134).

El tren lo arrastra desde la ventana hacia el confín arcano "tiembla bajo el azul" y semeja "un ensueño imposible que siempre está cercano" (135).

"El mar ardiente que suaviza el azul" es tan promisorio como los "cándidos infantes".

...
*cazados por las redes del arrullo
por el sueño de manos hechizantes* (136).

Y de este contagio participa el tiempo, pero no el real, sino el que anhela vivir el poeta:

...
*Grana el campo nutricio, fluyen mieles,
una deidad inflama las horas con su llama
y loa el día azul un coro de donceles* (137).

El tiempo, problema central hallado en la Tesis, todo lo mata; Porfirio no lo acepta porque sería la primera víctima; los ideales sustentados por el hombre, escapan a su acción demoledora; "la ilusión dilata su onda azul y en lo real confluye"; los ideales, en consecuencia, permanecerán a pesar del tiempo: el "Azul" no se dejará atrapar por la noche; el poeta lo constata en la tarde que está muriendo,

..... y el marino
*soplo rasga sus velos y sus tules,
franados por el ámbar ponentino. . .*
¡Cuántas no brillarán, aún más azules!... (138).

El futuro promisorio es proyección del incierto pasado: "el azul mañana es vago espectro del brumoso ayer"; y el pasado, cuanto más se aproxime a la niñez, será más ilusorio; el día fue para él, un "gárrulo mancebo de íntima albura y ojiazul y tibio"...

(134) "Nocturno", *ibid.*, pág. 266.

(135) "Campaña florida", *ibid.*, pág. 293.

(136) "Acuarimántima", O.C., pág. 173.

(137) *Ibid.*, pág. 170.

(138) "Estancias", *ibid.*, pág. 245.

Hay ilusiones que desaparecen y se pierden porque las mata el tiempo; atribulado se pregunta:

...
*¿A dónde caería
 la gema azul, rodando desde el collar del día?* (139).

Como las ilusiones y los ensueños no son alcanzados por el tiempo, Maín expresa un optimismo desbordante; le dice al sendero que se pierde "en la azul lontananza", que los dioses le han hecho un regalo divino: "la ardiente esperanza". Y emocionado en la proyección hacia el ensueño, puede contemplar "el azul virginal, la nube, el sol, el ámbito"...

Medellín, la Capital antioqueña, tiene

...
 los azules ojos *clavados en la altura* (140).

Por el anhelo de la "amada ideal" que nunca vino, canta

...
*... el rojo camino que a la tarde
 se pinta en la montaña evocadora,
 o a la vívida luz del sol temprano,
 como una obsesión conturbadora
 de sangre y sangre en el azul lejano* (141).

Ante la incierta esperanza que puede traer angustias y pesares, intuye la solución de sus problemas con

...
*la visión de unos ojos azules
 donde un lampo indeciso se esconde* (142).

"Bajo el cielo de azul y de raso" transcurren las faenas campesinas; el agro es fuente inagotable de inspiración y de esperanzas; el trabajo dignifica a las personas. El "Gañán, heroico y noble gañán" que va al paso de la yunta bizarra, es una promesa para el mundo que se anuncia desde ya en "el sonoro retintín de la esquila". Por tal razón expresa su alegría y optimismo, al constatar que las ilusiones y esperanzas se han convertido en bella realidad bajo el dombo del azul; Porfirio ha visto "las mieses abundantes"

(139) "La ciudad de la estrella", O.C., pág. 263.

(140) "El verso innumerable", loc. cit., pág. 186.

(141) "Acuarimántima", ibid., pág. 174.

(142) "El poema de las dádivas", O.C., pág. 288.

...

*orgullo del labriego, bajo la luz de octubre;
y el ópalo de mil estrellas rutilantes,
y el azul insondado del cielo que nos cubre* (143).

Ya que su "llanura azul es un plantío", y las ilusiones pasan y no puede realizarse en vida, desea abonar, cuando muera, en los árboles del camino

...

*..... radiosa
floración de convólvulos azules
que tuviesen el alma de mis sueños,
el alma de mis sueños de poeta* (144).

Por todas estas vicisitudes exclama desesperado en "Soberbia":

*¡Qué vana es la vida, qué inútil mi impulso,
y el verdor edénico, y el azul abril! ...
¡Oh sórdido guía del viaje nocturno!
¡Yo quiero morir!* (145).

La muerte mató las ilusiones y sueños, "en flor como campánulas azules" del recluta que marchó a la guerra; él quería hollar "el perfil más azul de su montaña" para unirse con la anciana madre y la esposa amante que lo esperaba "en la noche", tras de larga ausencia (146).

En la casa del cincuentón, para quien no existe el amor, observa solamente "muelles alfombras de un azul marchito".

Azul, es el matiz especial que tienen las personas allegadas al artista: "tu mano azúlea"; "la blancura azul de tu semblante"; el doncel llora "la azúlea niña"; "era azúleo el infante en su blancura"; "Stello Ialadaki era rosado y azul como las islas de Grecia"; la niña esbelta tenía un pañolón "rojiazul"...

El poeta, identificado con el "Arbol viejo", tal vez sirva no sólo para temblar "bajo el azul del cielo", sino para realizarse plenamente. Entiende la vida como los clásicos griegos: emprender un camino, abrirse paso y tratar de realizar las ilusiones. Maín, el eterno peregrino, comparte aquellos versos de Machado:

(143) "Acto de agradecimiento", loc. cit., pág. 237.

(144) "La tristeza del camino", ibid., pág. 317.

(145) "Soberbia", O.C., pág. 233.

(146) "La tristeza del camino", ibid., pág. 314.

...
*Caminante: no hay camino,
 se hace el camino al andar.*

Por tal razón "busca el sereno azul de la cumbre radiante y alza las manos intranquilas"...

Y, qué es la vida?

Un camino lleno de esperanzas, ilusiones y promesas.

...
*do a veces surge el monte del ensueño
 pálidamente azul, pálidamente (147).*

Y, ¿qué es el amor?

Difícil y casi contradictorio explicarlo; el amor sensual es un espejismo del ideal azul, de lo que él anhela; espejismo intemporal... "La hembra en la umbría" es un "valle fértil, con ojos azules que el rumor del juncal adormece"... Estas cualidades lo estremecen, y en un raptó de pasión, exclama:

...
*¡Un beso a tu varón, mi hembra impura!
 Dormir después en tu redondo seno,
 tu seno blando de ápice azulino... (148).*

El amor de "Cintia deleitosa" fue su almohada matutina:

...
*su seno azul, de gota corolina
 en el pezón, de noche (su) almohada (149).*

En esta forma el "Cabrón negro" huella "la flor azul" con pata lasciva y el

...
*divino himnario
 sella Satán con sellos de su culto (150).*

El "duendecillo" del amor, en cambio, nace en la niñez y es "azul". En su sueño de párvulo se ha inflamado "un astro azul de abéñulas

(147) "La tristeza del camino", O.C., pág. 310.

(148) "Carbunclos", loc. cit., pág. 276.

(149) "Cintia deleitosa", O.C., pág. 243.

(150) "Acuarimántima", loc. cit., pág. 178.

de oro". Los instantes amorosos, aunque fugaces, prometen ilusiones y quiere eternizarlos:

...
*Suspenso yo del amoroso instante
 tu acto primo, original y bello,
 húmedo de la leche azul del día
 y aun en sus nieblas matinales trémulo,
 quise en su maravilla eternizar,
 con su fluir,
 con su ondular,
 entre el rumor
 del espigal,
 en la dulzura
 del vivir (151).*

"Elegía de un Azul imposible" y "Canción de un Azul imposible", tienen como tema central el amor. La primera está dedicada a Teresita Medina, su novia de Santa Rosa de Osos:

*¡Oh sombra vaga, oh sombra de mi primera novia!
 Era como el convúlvulo —la flor de los crepúsculos—,
 y era como las "teresitas": azul crepuscular.
 Nuestro amor semejaba paloma de la aldea,
 grato a todos los ojos y a todos familiar (152).*

En la segunda emplea ya un "mecanismo de defensa" contra todos sus fracasos:

...
*¡Oh, sí! Volver a la infantilidad,
 hacia el jardín azul de la ilusión... (153).*

Cuando nace un niño, la naturaleza toma un cariz maternal y se une en concierto, con los duendes y fantasmas, para celebrar el bello acontecimiento: "las praderas azulinas" copian "el maternal semblante de los débiles seres que lo amamos" (154).

Los nietos del anciano verán

...
*fatigadas de orgullo las palmeras
 su sombra azul en torno derramando (155).*

(151) "Canción del día fugitivo", *ibid.*, pág. 247.

(152) "Elegía de un Azul imposible", *O.C.*, pág. 247.

(153) "Canción de un Azul imposible", *loc. cit.*, pág. 239.

(154) "Sueños de Acapulco", *ibid.*, pág. 226.

(155) "El triunfo de la vida", *ibid.*, pág. 234.

Hasta el día que comienza tiene un matiz "lácteo-azulino", y es tan promisorio como los niños...

En "El retorno" recuerda a los niños que jugaban en las "azulinas y espaciosas llanuras" del terruño.

La gama del "Azul" lo envuelve totalmente, proporcionándole paz y sosiego; el azul restablece la calma y el equilibrio emocional: "la noche azul" lo cubre y su frente "se circunda de lirios y de estrellas" (156).

"Acuarimántima", la ciudad soñada, es "azúlea", "egregia", "fuerte"; "nebúlea" y "azulina". Allí tal vez alcanzará el amor que

...
*treme en la cumbre azul cual una pira,
 ¡y la cumbre es tan alta!* (157).

En los pocos arrebatos místicos, cuando quiere llegar a Dios, nos dice que tiene "hambre de Azul; melódica nostalgia del Edén". Y en el clímax del éxtasis, exclama:

...
 Es ya el Azul, *es ya la paz de Dios* (158).

(156) "Virtud interior", O.C., pág. 266.

(157) "Parábola de los viajeros", loc. cit., pág. 269.

(158) "Canción de la soledad", ibid., pág. 208.